

43º Boletín de Medio Ambiente



1. Campaña para hacerse socia o socio de Goiener
2. ELA exige a la Diputación de Bizkaia un nuevo Plan de Gestión de Residuos
3. Las emisiones de CO2 que provocan el cambio climático aumentan cada vez más
4. Otra Cumbre del Clima, ¿qué no sabes cuál ha sido el resultado?
5. “Las alternativas al sistema y el dilema de Galeano”



1. Campaña para hacerse socia o socio de Goiener

No es nuevo el camino que ELA está recorriendo para hacer realidad alternativas existentes al sistema capitalista que sufrimos. Ya llevamos unos cuantos años con los grupos de consumo, participando en banca ética con Fiare, o socializando alternativas diversas en iniciativas como Alternatiben Herra de Baiona, Donosti, Bilbo y próximamente en Iruña, el 2 de junio de 2018. En el 14. Congreso de ELA celebrado en junio también tuvo su importancia ya que se aprobó una resolución en la que ELA se compromete a tomar parte en alternativas sociales y ecológicas, y se cita expresamente a Goiener.

La relación de ELA con Goiener no es de ahora. En 2014 tuvimos un primer encuentro en el que nos explicaron cuáles eran sus objetivos y vimos que era una alternativa real a las grandes eléctricas. Enseguida planteamos que ELA debería pasarse a Goiener. Este cambio no suponía solo un cambio de factura, suponía un avance para ambos. Para ELA era dar un primer paso en nuestro objetivo de participar activamente en las alternativas al sistema capitalista que estábamos buscando. Para Goiener suponía un impulso en un momento en el que empezaban a darse a conocer y necesitaban hacer nuevos socios y socias. El cambio se dio en 2014.

Goiener representa una alternativa real en un sector como el energético que representa como pocos al capitalismo neoliberal salvaje. Es de sobra conocido el funcionamiento del oligopolio energético: nos obligan a pagar innumerables conceptos además del consumo, facturas imposibles de entender, pactan los precios entre unas pocas eléctricas, la connivencia del gobierno que les permite hacer y deshacer a su antojo, las puertas giratorias, la pobreza energética, ningún remordimiento a la hora cortar suministros, innumerables impactos medioambientales, entorpecen el desarrollo de la energía renovable, etc. La lista de razones para llevar a cabo esta campaña es interminable.



Goiener es la herramienta más eficiente que tenemos en estos momentos para hacer frente a un modelo energético injusto. El cambio de factura supone mucho más que un simple cambio de comercializadora. Supone salir de la lógica capitalista de beneficio para unos pocos a

costa del sufrimiento de muchos. Ser parte de Goiener supone beneficiar proyectos con objetivos sociales y solidarios, supone dar un empujón a la energía renovable, supone tomar parte en las decisiones de la cooperativa recuperando el poder que tienen las personas consumidoras.

2. ELA exige a la Diputación de Bizkaia un nuevo Plan de Gestión de Residuos

Como ya ha denunciado la plataforma Zero Zabor Bizkaia, la Diputación Foral de Bizkaia ha decidido hacer una revisión del II. Plan de Gestión de Residuos de Bizkaia (PIGRUB) 2005-2016, negándose a realizar un nuevo Plan. La plataforma ha denunciado este hecho alegando que es necesario un cambio de orientación de este Plan, y no una simple revisión. Un nuevo PIGRUB es imprescindible para revertir la tendencia negativa de las tasas de generación, recogida selectiva y reciclaje de residuos.

ELA apoya la denuncia de Zero Zabor en la que afirma que Bizkaia no cumplirá con los objetivos europeos de obligado cumplimiento en materia de residuos. Vemos necesario un nuevo PIGRUB orientado al objetivo Residuo Cero, y no una simple revisión para que todo siga igual de mal. Los datos nos amparan:

- La tasa de reciclaje de 2016 está en un 43,7% según la Diputación, aunque este dato es cuestionable. Recordemos que en 2014 ya se facilitó un dato "erróneo" del 68% de reciclaje que después han corregido rebajándolo al 43,7% actual. Pero las dudas persisten, ya que en este dato de reciclaje se incluyen residuos de construcción y rehabilitación contabilizados como residuo urbano reciclado. Otra duda razonable es la cuantificación de los tratamientos finales. Se contabiliza como reciclado la cantidad tratada, sin tener en cuenta qué parte de los residuos tratados no se reciclan y se destinan a Zabalgardi o a vertedero. Teniendo en cuenta estas trampas la tasa de reciclaje no superaría el 40%, quedándose muy lejos del objetivo europeo de reciclar el 50% de los residuos urbanos para el 2020.

- La prevención es fundamental y la Diputación no plantea ninguna medida para minimizar la generación de residuos. Estamos en la misma situación que en el año 2001.

- La tasa de recogida selectiva de la fracción orgánica es un 1,1%. La fracción orgánica es el 40% del total de residuos urbanos. Es necesario abordar la tasa de recogida del orgánico y promover el compostaje como tratamiento principal del mismo. Hoy en día las infraestructuras para el compostaje en Bizkaia son muy escasas y no tienen la tecnología adecuada. El Plan no plantea ninguna revisión en cuanto a infraestructuras de tratamiento.

- El gran problema de los plásticos y envases se perpetuará con esta revisión, ya que no se plantea nada nuevo.

- El vertido directo (sin tratar) en vertedero es del 20% del total de residuos urbanos. El vertedero tiene que ser la última opción, y en Bizkaia no lo es. Se ha reinaugurado el vertedero de Artigas para recoger anualmente 90.000 toneladas. Además de residuos urbanos también se vierten escorias y cenizas tóxicas de la incineradora Zabalgardi. Pero éstas, siendo las más peligrosas, ni siquiera se cuantifican. Como ya se ha mencionado anteriormente, los residuos derivados de los tratamientos no se cuantifican, y más grave aún, cuentan como material reciclado y no entran en este 20%, aunque deberían.

- El apartado de la incineración merece una mención especial. El eje central del PIGRUB es Zabalgarbi y condiciona totalmente el tratamiento de los residuos. La incineradora necesita ser “alimentada” y por ello el Plan garantiza que tendrá suficientes residuos. La consecuencia de esta apuesta es la falta de recursos y medidas para fomentar la prevención, la recogida selectiva y el reciclaje de residuos. Por la misma razón no se invierte en tratamientos eficaces y adecuados para cada fracción de residuos.



Representantes políticos del Gobierno Vasco y Diputación de Bizkaia en Zabalgarbi

Sobra decir que ELA está totalmente en contra de que la incineradora sea un eje central en ningún Plan de Gestión de Residuos. Nuestra apuesta siempre ha sido el objetivo Cero Residuos, y la exigencia de tomar medidas y hacer inversiones para llegar a este objetivo de la manera más sostenible.

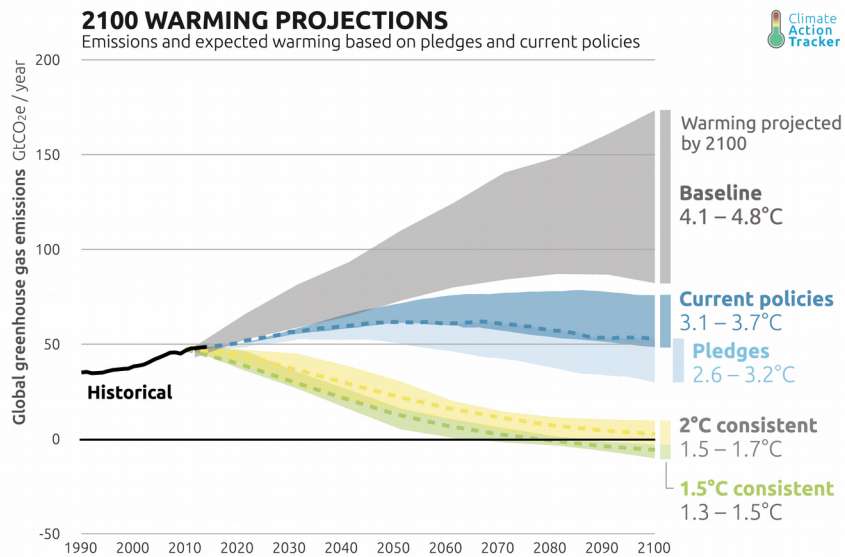
3. Las emisiones de CO2 que provocan el cambio climático aumentan cada vez más

Hablar del cambio climático supone hablar de la concentración de gases de efecto invernadero (GEI) que lo provocan. La Organización Mundial de Meteorología acaba de publicar un informe sobre los GEI. Las conclusiones son alarmantes. El año 2016 ha sido el año más caluroso desde que se tienen registros. Y esto es una consecuencia directa de las emisiones de GEI derivadas de las actividades humanas. Lamentablemente no es nada nuevo, pero conviene revisar los datos que se publican.

Al hablar de los GEI hablamos sobre todo del CO2, ya que es el que se concentra en mayor cantidad, siendo el %65 de los GEI emitidos, y es el que más cambio climático provoca, el 83% en los últimos 5 años. Es un indicador muy importante.

En la era preindustrial, en 1750, la concentración de CO2 en la atmósfera era de 278 ppm (partes por millón). En 2016 los registros de CO2 han marcado récord histórico con una concentración de 403,3 ppm. Los niveles de CO2 se han incrementado en un 145%, sobre todo por la utilización de combustibles fósiles y la deforestación. El registro de 2016 es importante también porque demuestra un ritmo de crecimiento mayor que en la última década. En la última década el incremento anual era de 2,21 ppm, y entre 2015 y 2016 el incremento anual ha sido de 3,3 ppm.

¿Estamos haciendo algo para revertir esta situación? No lo suficiente. Ya llevamos un calentamiento de 1,1°C desde la era preindustrial. Los movimientos que luchan contra el cambio climático tienen como objetivo estancar la concentración de CO₂ en 350 ppm para que el calentamiento del planeta no rebase 1,5°C. Muchos países no comparten este objetivo tan “estricto” y hablan de no rebasar 2°C de calentamiento, así se firmó en el “Acuerdo de París”. Pero indiferentemente de cuál es el objetivo marcado, estamos muy lejos de cumplirlo. En el siguiente gráfico podemos ver el calentamiento que pueden provocar las emisiones de GEI en los siguientes años:



Prospección de 2017. Fuente: Climate Action Tracker.

Según las reducciones de GEI que se lleven a cabo, en el 2100 la situación será una de las siguientes:

- Siguiendo con la tendencia actual de emisiones, es decir, que la concentración de CO₂ tenga un incremento anual como el actual, el calentamiento del planeta estará entre 4,1 y 4,8 grados.
- Con las políticas que se están llevando a cabo en 2017, el calentamiento del planeta será de entre 3,1 y 3,7 grados.
- Si todos los países cumplen con los compromisos de reducción de emisiones adoptados, la temperatura del planeta subiría entre 2,6 y 3,2 grados (dejando fuera los compromisos de EEUU ya que Trump ha anunciado que no los va a cumplir).
- El gráfico muestra como las emisiones deben ser cercanas al cero para que el calentamiento del planeta se mantenga entre 1,5 y 1,7 grados.

Y ¿qué estamos haciendo para cambiar la situación? En el apartado de los compromisos adoptados, las promesas realizadas no son suficientes, y las políticas llevadas a cabo por los países actualmente son todavía más escasas. En el gráfico se ve claramente la situación que tendremos en el futuro. Siempre decimos que ya llegamos tarde para frenar el cambio climático, pero están en nuestra mano el nivel de las consecuencias que sufriremos. Pero para eso también falta voluntad.

4. Cumbre del Clima, ¿qué no sabes cuál ha sido el resultado?

Según el reciente estudio del Gabinete de Prospecciones Sociológicas del Gobierno Vasco, el 90% de la sociedad vasca cree que el cambio climático ya está sucediendo, y más del 80% está preocupado. Como en otros casos, la sociedad va por delante de los gobiernos.

Como todos los años por estas fechas se ha celebrado la Cumbre de Naciones Unidas contra el Cambio Climático (COP23). Las personas con más interés en este tema sabrán que todos los años valoramos los resultados o la ausencia de los mismos cuando concluye la Cumbre. Y este año no será menos.

Desde la COP21 de París, llevamos dos años pidiendo que se profundice en las medidas a adoptar por cada estado para que se cumplan los compromisos adquiridos en el “Acuerdo de París”. No es suficiente prometer que en el futuro se tomarán más medidas, sin mayor concreción. Es el momento de anunciar qué se va a hacer en cada país para reducir emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y de que se destine el dinero lo acordado al Fondo Verde para financiar las políticas contra el cambio climático en los países con menos recursos. Estos eran los principales objetivos de la COP23 en Bonn.

Este año hemos tenido el mismo resultado que en las anteriores Cumbres. Se alarga el plazo para cumplir los objetivos señalados para el 2017. Las decisiones más importantes se dejan para la COP24 de Katowice (Polonia). Lo acordado en París entra en vigor en 2021 pero la normativa se tiene que concretar en 2018. Cuando todavía no se ha cumplido con el Acuerdo de París, ya se asume que no es suficiente y se crea el programa Diálogo de Talanoa para preparar una acción climática más decisiva.

Según el texto final acordado en la COP23, la Cumbre ha sido un sin fin de anuncios positivos y este programa de diálogo “servirá para poner las bases para que en la COP24 se revisen al alza los planes nacionales de acción climática para poner al mundo camino de lograr los objetivos para antes de 2020, y los objetivos a largo plazo del Acuerdo de París”. O sea, una vez más, huida hacia adelante. Acuerdo sin contenidos y nuevas fechas de referencia futuras.

Claro está que para llevar a cabo todos estos objetivos se necesita financiación y este es otro caballo de batalla de todos los años. El Fondo Verde acordado en 2009 exigía destinar 100.000 millones de dolares anuales a este fondo. En todos estos años nunca se ha logrado el objetivo anual, y la COP23 no ha sido diferente.

Estados Unidos ha tenido su particular protagonismo en esta Cumbre. Trump anunció que saldría del Acuerdo de París y que no cumpliría con los compromisos firmados en reducción de emisiones y tampoco en financiación. Teniendo en cuenta que es uno de los países con mayores emisiones de GEI y que más dinero debía destinar al Fondo Verde, ha sido una malísima noticia. Pero algunos de los Estados de los Estados Unidos han anunciado que haciendo caso omiso a Trump, seguirán con las políticas para la reducción de emisiones. Pero aunque EEUU cumpla la situación sigue siendo nefasta.

Otro de los anuncios significativos de esta Cumbre ha sido el lanzamiento de una Alianza Global para la eliminación progresiva del carbón. Esta Alianza la lideran más de 20 países como Canadá, Reino Unido, Finlandia o Francia y quiere acelerar el crecimiento limpio y lograr la eliminación gradual del carbón como fuente de energía. El objetivo es no utilizar carbón en 2030. Es un paso necesario para luchar contra el cambio climático, ya que el carbón es una de las fuentes de energía que más GEI emite, y es muy utilizada en la generación de electricidad. El 40% de la energía generada mundialmente proviene del carbón. Pero esta Alianza nace con graves deficiencias ya que países como Alemania o España no participan, y tampoco Polonia, siendo un gran productor de carbón.

Es de señalar que Polonia será anfitrión de la COP24. No es muy buena noticia para esta Alianza Global contra el carbón, ni para el movimiento contra el cambio climático en general, ya que en la COP19 de Varsovia las presiones para no tomar medidas contra el carbón fueron muy fuertes, y en general no fueron unas negociaciones lideradas para obtener mejores resultados contra el cambio climático. Más bien el país anfitrión defendió sus intereses, en especial los de los productores de carbón.

Conclusión, otro año sin grandes avances y pocas expectativas para el 2018.

5. “Las alternativas al sistema y el dilema de Galeano”

La apuesta por impulsar alternativas al modelo capitalista no es solo cuestión de ELA, hay más “locos y locas” que apuestan por ellas. [Aquí](#) tenéis un artículo interesante sobre las alternativas.